

Los cuentos en la enseñanza de la lengua extranjera

Título: Los cuentos en la enseñanza de la lengua extranjera. **Target:** Educación Primaria. **Asignatura:** Lengua Extranjera (Inglés). **Autor:** Lidia López Sanz, Maestra. Especialidad en Lengua Extranjera (Inglés), Maestra especialista en Lengua Extranjera (Inglés).

El valor de los cuentos es ampliamente conocido en la enseñanza de la lengua extranjera en Educación Primaria.

Las historias traen consigo placer y motivación. Son la manera perfecta para introducir el vocabulario y la gramática que el alumnado va a aprender. Además, proporcionan el contexto natural en el que la lengua extranjera es usada, sumergiendo a los alumnos en una cultura diferente y desarrollando valores como la fraternidad y el respeto. Pero lo más importante es el valor incalculable de los cuentos en el desarrollo de las habilidades lectoras de los niños.

Por todo ello veamos cómo podemos trabajar los cuentos para favorecer el desarrollo de la competencia comunicativa en nuestro alumnado.

METODOLOGÍA EN EL USO DE LOS CUENTOS

Lo primero que debemos saber es qué tipo de libros seleccionar para usar en el aula. Para entender un cuento en una lengua extranjera, los alumnos tienen que poder relacionarlo con aspectos de su propio entorno como la familia o la escuela. Así conseguiremos aumentar su motivación.

Debido a la enorme creatividad e imaginación de los niños en esta etapa, las posibilidades son amplias. Es interesante trabajar con diferentes tipos de historias: cuentos tradicionales, cómics, aventuras, comedia, fantasías.

Una vez que hemos seleccionado el cuento con el que vamos a trabajar debemos establecer los objetivos que queremos que alcancen los alumnos.

Lo más importante es saber cuánto tiempo queremos usar el cuento y con qué propósito, ya que no es lo mismo leer un cuento para aprender que leerlo por el simple valor de hacerlo.

Normalmente el hecho de contar cuentos sin querer hacer después unas actividades relacionadas con él podría hacerse al final de la clase, para que los alumnos se relajen después de la sesión, de igual manera que los padres cuentan historias a sus hijos antes de irse a dormir. Si este es nuestro propósito, el alumnado debería ser consciente de ello para reducir la tensión. Este ejercicio es bueno porque proporciona a los alumnos la posibilidad de escuchar la lengua en su contexto real, como en la vida misma. En este momento no escuchan por que tienen que hacerlo para contestar las preguntas que vienen después, sino que lo hacen por el encanto de oír un cuento de boca de un adulto.

Sin embargo, si queremos hacer de este ejercicio una experiencia más significativa, es importante tener en cuenta lo siguiente:

En primer lugar hay que decidir qué estructuras gramaticales y vocabulario queremos que el alumnado aprenda. Para ello hay que tener en cuenta que si hemos elegido trabajar con un cuento auténtico, es decir, que no ha sido adaptado para la enseñanza de una lengua extranjera, la gramática a la que los alumnos serán expuestos será mucho mayor y es por esto necesario establecer unos objetivos adecuados a su nivel de competencia con antelación.

El vocabulario con el que queremos trabajar también lo seleccionaremos con anterioridad para incidir sobre él y remarcarlo con mayor profundidad. Sería conveniente que las palabras se puedan clasificar por temas: oficios, deportes, asignaturas. Esto ayudará a que se memorice con mayor facilidad.

En segundo lugar, es necesario proporcionar un soporte visual al alumnado. Tanto si somos nosotros los que contamos la historia o si utilizamos el radiocasete o la pizarra digital, las imágenes ayudarán al alumnado a entender la trama más fácilmente.

Una vez seleccionado los contenidos y objetivos que vamos a trabajar, es el momento de llevar a cabo la sesión.

Para empezar es conveniente decir al alumnado que es la hora del cuento. Una pequeña rima o cancioncilla antes de empezar nos podría ayudar a que los alumnos concentren toda su atención en lo que va a pasar. Por ejemplo, los alumnos se podrían sentar en una alfombra formando un círculo y cantar a la vez: "Storytime, storytime...shhh!!! Silence please". Así conseguiríamos que después todos los alumnos quedaran en silencio esperando el principio de la historia.

Es importante contar el cuento despacio y ayudarnos de la comunicación no verbal, parando en aquel vocabulario y estructuras gramaticales que presentamos al alumnado, haciendo que repitan la primera vez que lo escuchan y preguntándoles a partir de la segunda vez que contamos la historia.

ACTIVIDADES

Hay muchas actividades que podemos hacer después de haber contado un cuento a los alumnos.

1. Ficha de lectura

Ejercicios sencillos como escribir una frase: "I like the story" o "I don't like the story".

Hacer una descripción de su personaje favorito de la historia y dibujarlo.

En los cursos superiores, inventar un final diferente para la historia, escribirlo y contarlo al resto de la clase. Con esta actividad se desarrolla su creatividad.

2. Diccionario de vocabulario

Para presentar el vocabulario a nuestros alumnos es importante hacerlo en series léxicas para facilitar la memorización. Muchas veces tenemos dudas sobre cuántas palabras es conveniente presentar en una sesión. Aunque depende de muchos factores, como la semejanza de las nuevas palabras a su lengua materna o el nivel lingüístico de los alumnos, creemos que es beneficioso no introducir más de diez.

Una actividad útil para trabajar las palabras que los alumnos van a aprender con el cuento es un libro de vocabulario. En los niveles inferiores, se les puede proporcionar el dibujo y que ellos lo recorten, peguen, pinten y escriban la palabra debajo. En los cursos superiores ellos pueden dibujar su propio dibujo.

Los alumnos pueden tener una libreta en la que recopilen todo el vocabulario aprendido en los cuentos.

También se puede hacer un libro de vocabulario para toda la clase, que esté a la vista de todos, a parte de tener un diccionario en la clase que pueda ayudar a los alumnos a resolver el significado de las palabras. Un diccionario de dibujos es el más adecuado en los cursos inferiores, y uno bilingüe es el más útil en los cursos superiores.

3. Actuar la historia

Interpretar la historia una vez que ya se ha trabajado el cuento con profundidad es útil para practicar las nuevas estructuras gramaticales y el vocabulario. La primera vez podría ser interesante que los alumnos leyeran todos juntos el cuento en voz alta o en pequeños grupos. Actuar el cuento delante de toda la clase es especialmente útil para practicar la pronunciación. Es la mejor manera de practicar el acento, el ritmo y la entonación de la lengua extranjera.

CONCLUSIÓN

A los alumnos les encanta escuchar cuentos. Leer una historia frecuentemente en el aula les ayudará a escuchar la lengua extranjera en su contexto real. Hacer de ello una experiencia útil para el alumnado requiere preparación previa y tener los contenidos y objetivos a asimilar claros desde el primer momento. Sin embargo, los cuentos y las actividades posteriores ayudarán a los alumnos al desarrollo de la competencia comunicativa de nuestros alumnos. ●

Bibliografía

- BREWSTER J., ELLIS G. y GIRARD D. (1992). *The Primary English Teacher's Guide*. Harmondsworth. Penguin English.
SCRIVENER, Jim. (1994). *Learning Teaching*. Oxford. Heinemann.